

# VILLA GARCÍA: UNA VILLA DE CAMPO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX EN EL MUNICIPIO DE MAZARRÓN

FRANCISCO JAVIER BLAYA RAJA

## **Resumen:**

Entre finales del siglo XIX e inicios del XX las familias burguesas levantan llamativas residencias de verano, Villa García es un claro ejemplo de este tipo de edificación. Ubicada en un enclave único con el mar a escasos metros de su entrada y la Sierra de las Moreras a sus espaldas, Villa García se alza sobre un pequeño monte flanqueado de dos huertos y dotado todo el conjunto de un complejo sistema de riego y de abastecimiento de agua.

## **Palabras clave:**

Villa - Qanat - Siglo XX - Metalúrgica Santa Elisa - Calaleño - Mazarrón.

## **Abstract:**

Between the end of the 19th century and the beginning of the 20th bourgeois families raise striking summer residences, Villa García is a clear example of this type of building. Located in a unique enclave with the sea a few meters from its entrance and the Sierra de las Moreras behind it, Villa Garcia stands on a small hill flanked by two orchards and equipped with the whole set of a complex irrigation and supply system of water.

## **Keywords:**

Villa - Qanat - Twentieth century - Metalúrgica Santa Elisa - Calaleño - Mazarrón.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge del interés que ha ocasionado desde hace años en mí Villa García, la curiosidad por saber quién fue su dueño y por qué eligió este enclave tan apartado para ubicar este conjunto me han movido años después a iniciar el proceso de investigación que aquí se recoge. Desde mi primer recuerdo hasta la actualidad, el estado de conservación de la casa principal ha empeorado notablemente, lo que me ha hecho sentir en la obligación de recopilar todo lo posible sobre esta y estructurarlo aquí.

El presente artículo es fruto de una investigación a través de fuentes primarias y secundarias. Entre las primarias se encuentran, el Archivo Municipal de Mazarrón, el Archivo Regional de Murcia, y el Archivo Parroquial de la Iglesia de San José (digitalizado por *Family Search*), de los cuales se obtienen datos sobre los propietarios y su actividad industrial. Por otra parte, una serie de visitas con el fin de observar la totalidad de la finca es la que impulsa y da cuerpo al artículo, recopilando información a través de la toma de fotografías de esta y entrevistar a los mayores de la zona que recuerdan lejanamente en actividad. Entre las fuentes secundarias, cabe destacar la obra *Crónica ilustrada de Mazarrón* de Mariano Guillén Riquelme, cronista de la Villa de Mazarrón y el libro *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)* de Francisco Javier Pérez Rojas, que recoge bien la tipología de esta edificación.

## 1. CONTEXTO HISTÓRICO

En la segunda mitad del siglo XIX, la industria minera y metalúrgica de Mazarrón, al igual que otros territorios de la geografía murciana, como La Unión y Cartagena, experimenta su punto álgido de explotación. Se produce la llegada de sociedades como la *Compagnie Française des Mines et Usines d'Escombreras-Bleyberg* en primer lugar, más tarde la *Compagnie d'Aguilas* y finalmente la *Compañía de Peñarroya*<sup>1</sup>, y junto a ellas llegarán y surgirán compañías más pequeñas como la *Compañía Metalúrgica de Mazarrón* fundada en 1884 por la *Deutsche Gold-undSilber-Scheidanstalt vorm Rößler AG*. Esta última, de capital alemán pero con sede en Madrid, construiría la Fábrica de Santa Elisa que llegaría a ser durante unos años la más productiva de Murcia, llegando a producir en 1909 la cifra de 20.000 Tm de plomo. En el año 1887 junto a la *Metallgesellschaft* fundarían la *fábrica-sociedad Usine Desargentation de Hoboken-lez-Anvers*, la cual acabaría tomando el control de la Metalúrgica de Mazarrón para que más tarde, en 1913,

---

<sup>1</sup> M. A. López-Morell-M. A. Pérez de Perceval Verde, «Empresas y empresarios en la minería murciana contemporánea». *Mvrgetana*, 134, 2016, pág. 72.

la fábrica-sociedad pasara a manos de la *Metallgesellschaft* hasta el 1931, cuando pasaría a pertenecer a la *Compañía Peñarroya*<sup>2</sup>.

La incorporación de estas nuevas industrias atrae a Mazarrón población proveniente de otras partes del país y del extranjero, lo que supondrá la llegada de elementos foráneos a la sociedad endémica de esta zona. Entre las nuevas gentes, llega una clase burguesa y adinerada formada por ingenieros, inversores y empresarios relacionados con la industria minera y metalúrgica que acabará conviviendo y relacionándose con la burguesía autóctona dando lugar a nuevas estirpes acaudaladas. Concretamente en el Puerto, con la apertura de la Metalúrgica Santa Elisa en el año 1885 por parte de la *Compañía Metalúrgica de Puerto de Mazarrón* que contaba con Ernesto Greiff (primer ingeniero), Roth y Hummer (contra maestros), Nonnast (químico) y Pedro García Caparrós (gerente de la metalúrgica)<sup>3</sup>, los núcleos urbanos de Mazarrón experimentaban un aumento poblacional y el surgimiento de nuevas instalaciones de recreo y ocio, junto a la construcción de edificios que a día de hoy son emblemáticos para el pueblo de Mazarrón y bellas viviendas, la gran mayoría hoy desaparecidas.

Por otra parte, las villas rurales se popularizan durante este período entre la aristocracia y la burguesía terrateniente a través del descubrimiento romántico de la naturaleza, la industrialización en las poblaciones y los criterios higiénico-sanitarios. Por regla general estas casas eran habitadas durante verano o en algunas celebraciones, muchas de ellas al igual que Villa García no tenían un carácter agrícola si no un carácter estético y recreativo, si bien poseían pequeños cultivos de frutales. En grupos arquitectónicos de este tipo la casa del propietario preside el frente del conjunto, orientado al camino de acceso, contando las villas de inicios del siglo XX con muros que las rodeaban y zonas ajardinadas quedando separadas de las casas de labradores y caseros<sup>4</sup>.

## 2. FAMILIA GARCÍA GONZÁLEZ

Pedro García Caparrós, natural de Vera (Almería) y casado con Francisca González Orozco también de Vera, fue gerente de la Metalúrgica Santa Elisa desde 1885 hasta probablemente su cierre en 1927. Gracias a su cargo empresarial accedería a la alta sociedad mazarronera de finales del siglo XIX e inicios del XX, siendo

---

<sup>2</sup>M. A. López-Morell-M. A. Pérez de Perceval Verde, «Inversión extranjera en la minería murciana». *IX Congreso AEHE*, Murcia, 2008, pág. 19.

<sup>3</sup>M. Guillén Riquelme, *Crónica ilustrada de Mazarrón*. Mazarrón, M. I. Ayuntamiento de Mazarrón, 2006, págs. 153-154.

<sup>4</sup>F. J. Pérez Rojas, *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 1986, págs. 257-258.

concejal (alcalde de Puerto de Mazarrón) intermitentemente desde 1891 hasta 1921 como se aprecia en las actas capitulares. Llegaría a la alcaldía en 1893, año en el que tuvo lugar el fatídico accidente de la mina Impensada, que costaría la vida a veintiocho personas<sup>5</sup>. Entre otras cosas, fue el encargado de solicitar la creación de un nuevo puerto en la ladera este del Cabezo del Faro en nombre de la *Compañía Metalúrgica* que, además del uso que esta le daría, podía ser usado por los habitantes de Puerto de Mazarrón. También bajo su gerencia la Metalúrgica restauró las vías de comunicación, alumbró un manantial en Las Balsicas y condujo las aguas hasta dos fuentes en el centro de Puerto de Mazarrón. En el año 1900, junto a Emilio Bahlsen y a Federico Neuman crearon una escuela nocturna que en 1907 pasa a ser diurna<sup>6</sup>. En 1904 presidió la primera junta directiva de la Asociación Unión Industrial de Mazarrón<sup>7</sup>. Estas acciones hicieron de Pedro García uno de los hombres más influyentes de Mazarrón durante su vida en este municipio.

Francisco de Paula García González, hijo de Pedro García, contrajo matrimonio con María de los Ángeles Gómez Vivancos, hija de Ignacio Gómez y María de la Visitación Vivancos, el 7 de Mayo de 1904, uniéndose así dos familias de rica economía y alta clase. Como dato, añadir que Francisco procedió a la explotación de la mina Estigia del conjunto de minas de La Calera en las cercanías de Isla Plana<sup>8</sup> entre otras, manteniéndose así dentro de la industria minero-metalúrgica. Otro de los hijos, Antonio García González, se casó el 12 de julio de 1905 con María del Carmen Hummer Sevilla, hija de Juan Hummer Kutting y María Sevilla Aguiar. Según los datos recopilados, tanto Francisco de Paula como Antonio morirían sin descendencia, vendiéndose Villa García a principios de la década de los sesenta.

### 3. LA VILLA Y LA FINCA

Orientada hacia el mar Mediterráneo y sobre una loma de escasos metros de altitud, *Villa García*, como su nombre indica, es una villa rural construida a inicios del siglo XX en el paraje de Calaleño (Mazarrón) por Pedro García Caparrós, quien compra la finca a su anterior dueño José Muñoz Carvajal en el año 1908. Desconociendo el año exacto del comienzo y finalización de las obras, podemos deducir que ya existía en 1929 gracias a lo que parece ser la fecha de una restauración en un muro de contención del paseo principal. Estilísticamente la casa es ecléctica con predominancia del estilo neoclásico, destacando entre los elementos decorativos las

<sup>5</sup> M. Guillén Riquelme, Op. cit., pág. 190.

<sup>6</sup> M. Campillo Méndez, «Ocurrió hace cien años... 1911». *Mazarrón 2011 fiestas patronales*, Mazarrón, M.I. Ayuntamiento de Mazarrón, 2011, pág. 48.

<sup>7</sup> M. Guillén Riquelme, *Crónica ilustrada de Mazarrón*. Mazarrón, M. I. Ayuntamiento de Mazarrón.

<sup>8</sup> M. Guillén Riquelme, Op. cit., pág. 154.

formas clásicas y los motivos vegetales (fig. 2). Este estilo se pone de moda entre las clases adineradas de la época y en la arquitectura civil, siendo *Villa García* única en su tipología entre las construcciones conservadas en la zona.

La entrada principal a la finca contaba con una entrada de dos puertas, una para vehículos (carros, automóviles) y otra para peatones, ambas de madera y hierro (según los mayores de la zona) y en la actualidad desaparecidas por el expolio al cual ha sido sometida. Tras esta transcurría un paseo de poco más de cien metros hasta la puerta de edificio principal, todo ello ubicado sobre una pequeña loma amesetada y delimitada por dos muros de contención. Ambos laterales del paseo estaban ajardinados, que si bien con la escasez de lluvias, las altas temperaturas y aridez del terreno de la zona no podrían mantener la vegetación, eran regados por el complejo sistema de riego que recorre la finca (fig. 1).

La puerta principal de la casa se halla presidida por tres escalones, uno de ellos restaurado en cemento por los últimos moradores del recinto, encontrándose restos del original en la pendiente derecha de la loma. En el entablamento de la puerta, dentro de un ornamental letrero aparece el nombre de *Villa García* en relieve y aparentemente con restos de pintura roja. La puerta de madera y sobria decoración, se encuentra flanqueada a ambos lados por ventanas en cuyo dintel aparecen motivos vegetales y en cuya parte inferior se encuentran protegidas por balaustradas construidas en cemento armado, creando huecos de forma trilobulada que recuerdan al neoclásico (fig. 2). Ambos laterales del inmueble poseen ventanas, presentando la más cercana de cada lateral a la fachada frontal una reforma posterior al diseño original de la casa, conservándose en la zona del huerto trasero lo que parece restos de un dintel decorado con «alas» (fig. 9). La del lateral izquierdo se halla en peor estado que la del derecho, que por suerte mantiene incluso decoración en la madera. El resto de ventanas, dos en el lateral izquierdo y una en el derecho, son cuadradas y austeras y se encuentran en pésimo estado. En la parte central de la casa existe un patio con una puerta ubicada en la fachada izquierda, en él se localizan lo que parecen dos hornos de cocina, una caballeriza, y una posible despensa o cocina privada para el servicio de la casa, que viviría al otro lado del patio, en la parte trasera del inmueble.

En su interior cuenta con un pasillo central con cuatro habitaciones principales de las cuales la primera puerta a la derecha tras entrar en la casa, conserva los restos de una alacena empotrada de aparente estilo alfonsino y pintada de azul con posterioridad (fig. 8). También, en dicha habitación se conservan parte de los dibujos del techo que decoraban la zona de la lámpara y la delimitación del techo (fig. 3). Tras cruzar una puerta con cristaleras que se halla al final del pasillo se encuentra la cocina desde la que se accede a otra habitación, a un cuarto de baño y lo que parece una despensa. Aparentemente las puertas no poseen decoración a excepción de una hallada en el exterior de la casa y descontextualizada (fig. 10), cercana a restos de escombros que podrían ser restos retirados en una reforma de la casa.

El tejado a cuatro aguas se apoya sobre un esqueleto formado por vigas de madera que se apoyan e integran en la parte superior de las paredes de la casa, siendo cubierto por tejas (las actuales más modernas que las de la casa primitiva)

y coronado con dos esferas como remates decorativos, la más cercana a la fachada principal dotada de una protuberancia al parecer de madera.

Si bien no se trata de un inmueble con grandes lujos como Villa Calamari, Villa María o Villa Pilar por citar algunos ejemplos del campo de Cartagena, sí que es uno de los pocos ejemplos de villas de campo de este tipo que se conservan a nivel local. Además su ubicación, su vinculación a la nueva élite social y a la industria minero-metalúrgica la convierten en un elemento digno de conservar.

#### 4. SISTEMA DE ABASTECIMIENTO Y APROVECHAMIENTO DE AGUAS

Si bien la casa goza de un valor histórico por ser propiedad de Pedro García Caparrós y de una belleza singular por hallarse a escasos metros del mar en un paraje casi virgen, el sistema de abastecimiento de aguas es igualmente de gran interés cultural. A diferencia de otros sistemas más comunes, nos encontramos ante una *galería con lumbreras*, también conocidas como *qanats*, siendo este sistema escaso si los comparamos con otros sistemas de captación de aguas, a pesar de que este municipio aun cuenta con varios ejemplos (Finca de Coquela, Majada, Morata, Rambla de las Moreras y en Rambla de Pastrana)<sup>9</sup>.

Se trata de una técnica de carácter minero que consistía en explotar capas de agua subterránea, de escorrentías o nacimientos de agua por medio de galerías drenantes. Con el fin de facilitar la salida del agua al aire libre, sin necesidad de medios mecánicos, se construiría desde ese punto una galería levemente inclinada (0,5 por 1000) para que por simple gravedad el agua discurra a aflorar a la superficie. Se origina así una galería que alcanza la capa acuífera, con una serie de pozos, denominados *lumbreras*, que jalonan el trazado de la excavación, a trechos regulares comunicando la galería con la superficie, aireándola y a la vez siendo utilizados para sacar los escombros de la excavación (fig. 5). Para Globot<sup>10</sup> la dificultad de construir estos sistemas los ubica en aquellos lugares donde las aguas superficiales son muy escasas y por su insuficiencia o irregularidad o ambas a la vez están ligados a un clima árido pero donde existan capas de aguas profundas.

La longitud exacta de la galería la desconozco, al igual que las modificaciones internas que haya podido sufrir, pero intuyo que desde su abertura curso arriba en el ramblizo hasta el que podría ser su pozo final existirán unos trescientos metros de longitud, con tres o cuatro lumbreras. El pozo final de boca rectangular y un diámetro

---

<sup>9</sup> J. F. Belmar González, «El legado del agua». *Mazarrón 2011 Fiestas Patronales*. Mazarrón, M. I. Ayuntamiento de Mazarrón, 2011, págs. 75-86.

<sup>10</sup> H. Globot, *Les qanats. Une technique d'acquisition de l'eau*, Paris-La Haye-New York, Mouton Editeur, 1979, pág. 27.

de unos tres o cuatro metros de largo y unos dos o tres de ancho posee una escala fabricada con barrotes de hierro que baja hasta el fondo donde existe una abertura en una de las paredes (posible salida de la galería) (fig. 4).

La ubicación en el piedemonte de la Sierra de las Moreras, concretamente en un ramblizo, encaja con las condiciones favorables para la implantación de este tipo de sistema, una línea de relieve aguda para provocar la precipitación de masas nubosas, una leve pendiente que facilita la profundización de la galería, siendo generalmente los materiales de estas zonas favorables a la infiltración. A su vez se crea un *tomaor* en el cual se encauza el curso del citado ramblizo dando un uso agrario al terreno que este ocuparía. Para ello, se perfora la loma sobre la cual se edifica la casa central de la villa para desviar dicho cauce, incluso se supera con un pequeño puente (fig. 11) para no entorpecer el paso hacia uno de los huertos, desembocando finalmente en la playa. Junto a este *tomaor* encontramos también restos de un caño que recorría a la vez que regaba parte del huerto, bifurcándose en más de una ocasión y superando los desniveles del terreno, llegando al paseo principal de la casa. Además, el sistema de aprovechamiento de aguas de esta villa contaba con tres balsas consecutivas, de diferente tamaño y forma (siendo la central redonda) (fig. 6) las cuales contaban con lavaderos de ropa y anclajes de algún motor que muy posiblemente fuera el encargado de dar impulso a las aguas que discurrían por el ya citado caño. Por último apuntar que a unos doscientos cuarenta metros de distancia por la parte trasera de la casa, sobre la loma, encontramos lo que parecen los restos de dos caleras, desconociendo si son coetáneas a Villa García o pertenecen a otro momento de ocupación del territorio.

## 5. CONCLUSIONES

No cabe duda del carácter recreativo que tenía esta villa, orientada a pasar ciertos periodos de tiempo o llevar a cabo celebraciones, un ritmo de vida exclusivo de la alta sociedad. A su vez el huerto y los corrales abastecerían a la familia de frutas, hortalizas y carne.

Desde mi punto de vista, la ubicación apartada de todo núcleo urbano y el escaso tránsito que hasta hace pocos años existía en la zona han protegido este complejo, conservándose en buen estado a pesar de su abandono. Por otro lado esta ubicación tan apartada también podría responder al deseo de apartarse de las poluciones de la misma Metalúrgica Santa Elisa que en determinados días a causa de los vientos asolaban parte del litoral mazarronero. Considero que Villa García es parte de la herencia que nos dejó aquel Mazarrón minero-metalúrgico, si bien no es parte de las estructuras industriales si es un inmueble que define bien el carácter de la burguesía del período. Se trata del único ejemplo de villa de campo de este estilo que

conservamos a nivel local, encontrándose sin embargo en el campo de Cartagena suntuosos ejemplos de este tipo de vivienda.

Finalmente hacer hincapié en la importancia que tienen determinados inmuebles para la historia de Mazarrón que por desgracia se suelen dejar perder por desconocimiento o desinterés. El otorgar el nivel de protección BIC estaría fuera de la realidad del elemento que aquí tratamos, sin embargo considero que una acción acertada sería dar a Villa García el nivel de protección Bien de Interés Local, ya que como se ha dicho anteriormente esta villa es un elemento único en su estilo a nivel local y uno de los iconos de lo que fue aquel Mazarrón de inicios del siglo XX.

### BIBLIOGRAFÍA

- Belmar González, J. F., «El legado del agua». *Mazarrón 2011 Fiestas Patronales*, Mazarrón, M. I. Ayuntamiento de Mazarrón, 2011, Págs. 75-86.
- Campillo Méndez, M., «Ocurrió hace cien años... 1911». *Mazarrón 2011 Fiestas Patronales*, Mazarrón, M.I. Ayuntamiento de Mazarrón, 2011, págs. 48-49.  
Fuente: Libro de Actas Capitulares del Ayuntamiento de Mazarrón del año 1911.
- Globot, H., *Les qanats. Une technique d'acquisition de l'eau*, Paris-La Haye-New York, . Mouton Editeur, 1979.
- Guillén Riquelme, M., *Crónica ilustrada de Mazarrón*, Mazarrón: M. I. Ayuntamiento de Mazarrón, 2006.
- Jorquera Zamora, A., *Cosas y hechos de mi pueblo: Mazarrón*, Fuente Álamo, Gráficas Álamo S. L., 1998
- López-Morell, M. A.-Pérez de Perceval Verde, M. A., «Empresas y empresarios en la minería murciana contemporánea», *Mvrgetana*, 134, 2016, págs. 51-77.
- Pérez de Perceval Verde, M. A.-López-Morell, M. A., «Inversión extranjera en la minería murciana», *IX Congreso AEHE*, Murcia, 2008.
- Pérez Rojas F. J., *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y arquitectura)*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1986.

### WEBGRAFÍA

<https://www.familysearch.org/>

<http://pnoa.ign.es/pnoa-historico>



## ANEXOS



Figura 1: entrada principal, tras ella el paseo con la fachada de la villa al fondo



Figura 2: fachada de Villa García



Figura 3: pinturas decorativas en el techo de una de las habitaciones



Figura 4: posible desembocadura final del qanat de la finca de Villa García



Figura 5: una de las lumbreras del qanat de la Villa García



Figura 6: imagen aérea del conjunto de balsas de la finca junto a supuesta desembocadura del qanat y tomaor.



Figura 7: fotografía aérea de Villa García años 1946-1947, 1955-1957, 2016.





Figura 8: alacena de estilo alfonsino



Figura 9: dintel con decoración alada



Figura 10: puerta con decoración incisa



Figura 11: uno de los huertos con pequeño puente sobre encauzamiento del ramblizo